

# NOVENA DE LA VIRGEN DEL CARMEN



PARROQUIA SANTA CRUZ - PUCÓN

## ORACIÓN POR CHILE A LA VIRGEN DEL CARMEN

Virgen del Carmen, María Santísima,  
Dios te escogió como Madre de su Hijo,  
del Señor Jesús que nos trae el amor y la paz.

Madre de Chile,  
a Ti honraron los Padres de la Patria  
y los más valientes de la historia;  
desde los comienzos nos diste bendición.  
Hoy te confiamos lo que somos y tenemos;  
nuestros hogares, escuelas y oficinas;

nuestras fábricas, estadios y rutas;  
el campo, las pampas, las minas y el mar.  
Protégenos de terremotos y guerras,  
sálvanos de la discordia;  
asiste a nuestros gobernantes;

concede tu amparo a nuestros hombres de armas;  
enséñanos a conquistar el verdadero progreso,  
que es construir una gran nación de hermanos  
donde cada uno tenga pan, respeto y alegría.  
Virgen del Carmen, Estrella de Chile, en la  
bandera presides nuestros días

y en las noches tormentosas  
sabiamente alumbras el camino.

Madre de la Iglesia,  
Tú recibes y nos entregas a Cristo;  
contigo nos ofrecemos a Él,  
para que sobre Chile extienda  
los brazos salvadores de su Cruz  
y la esperanza de su *resurrección*.

*AMÉN.*

**María, señora de la ofrenda****Rosario: Misterios Gozosos (Rezar)****En escucha de la Palabra: La presentación en el templo (Lc 2, 22-32)**

Cuando se cumplieron los días en que debían purificarse, según la Ley de Moisés, llevaron a Jesús a Jerusalén para presentarle al Señor, como está escrito en la Ley del Señor: Todo varón primogénito será consagrado al Señor y para ofrecer en sacrificio un par de tórtolas o dos pichones, conforme a lo que se dice en la Ley del Señor. Vivía entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón. Era un hombre justo y piadoso, y esperaba la consolación de Israel; y estaba en él el Espíritu Santo. El Espíritu Santo le había revelado que no vería la muerte antes de haber visto al Cristo del Señor. Movidó por el Espíritu, vino al Templo; y cuando los padres introdujeron al niño Jesús, para cumplir lo que la Ley prescribía sobre él, le tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo: "Ahora, Señor, puedes, según tu palabra, dejar que tu siervo se vaya en paz; porque han visto mis ojos tu salvación, la que has preparado a la vista de todos los pueblos, luz para iluminar a las gentes y gloria de tu pueblo Israel."

**Reflexión:**

Probemos a ser espectadores de este episodio: María, José y Jesús, una familia, que se dirige al templo para ofrecer el niño al Señor. Si queremos traducirlo en términos de nuestra cultura es algo como cuando la familia se prepara para llevar el niño al bautizo.

Con este gesto, María, nuestra madre, presenta a Jesús a todo el pueblo y todos los pueblos de hoy. La familia de Nazaret, la humanidad entera y el mismo Simeón, se ven iluminados por la luz salvífica de Jesús. **“Mis ojos han visto tu salvación”**, quiere decir que la salvación es una persona, es Jesús mismo.

**Oración:**

- Hija de Sión, Señora de la ofrenda, purifica nuestro corazón para que pueda pertenecer por completo a Jesús.
- Hija de Sión, Señora de la ofrenda, libera nuestros corazones, para que sin miedo puedan ser sólo de Su propiedad.
- Hija de Sión, Madre tierna, haz nuestro corazón semejante al tuyo.

**Me comprometo:**

A luchar por el ideal de familia que presenta la Sagrada Familia de Nazaret. A buscar en este tiempo de pandemia la mejor manera de conocer y valorar mi familia.

Decir personalmente o en familia: “mis ojos han visto tu salvación”. Sentir la presencia de Jesucristo en medio de nuestra familia, Iglesia doméstica.